

NOTA HISTÓRICA ACERCA DE LAS DEVOCIONES MÁS POPULARES EN MENORCA

I. DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Esta devoción fué introducida en la diócesis de Menorca y hondamente arraigó en ella, ya en la primera mitad del siglo XVIII, por el celo de un sacerdote de noble prosapia, el Rvdo Dr. don Miguel de Vigo y de Carreras (1703-1757), quien, en acción de gracias por un especialísimo favor con visos de milagro, atestiguado por respetable tradición, estableció y dotó dos novenarios en honor del Sagrado Corazón en las iglesias conventuales de las concepcionistas de Mahón y de las clarisas de Ciudadela. Además, este piadoso sacerdote fué el promotor de las congregaciones que para dar culto al Corazón divino se establecieron en las diversas villas de Menorca: en Mahón el año 1745, en Ciudadela el año siguiente, en 1748 en Alayor, en 1753 en el Arrabal del Castillo de San Felipe (hoy Villa-Carlos). Asimismo datan de mediados del siglo XVIII las fiestas litúrgicas en honor del Corazón de Jesús, y sus capillas e imágenes en Menorca.

Una manifestación muy curiosa y edificante de la devoción menorquina al Corazón sacratísimo es la arraigada costumbre de añadir la advocación «del Corazón de Jesús» a los nombres de pila en el acto del bautismo, a modo de piadosa consagración del neófito. También esta hermosa práctica fué introducida por el ilustre sacerdote antes mentado; el primer caso aparece en los libros bautismales de Ciudadela el 30 de julio de 1746, en la partida de «Doña Valentina del Corazón de Jesús Vigo y Martorell», precisamente nieta y ahijada del Rvdo. don Miguel de Vigo, que había abrazado el estado eclesiástico después de enviudar. Desde entonces, personas de toda clase social y en todos los pueblos de la isla han venido añadiendo a sus nombres «del Corazón de Je-

sús» o «de los Sagrados Corazones»; hoy día, esta piadosa costumbre está plenamente en vigor.

Flor preciosísima del suelo menorquín es la popular jaculatoria, tan piadosa y teológica, que los antiguos labriegos de la isla repetían tres veces en medio de sus fatigosas labores:

Dulcíssim Cor de Jesús,
Vos que l'Església amau tant,
ajudau el Pare Sant.

De las investigaciones llevadas a cabo recientemente por orden del señor obispo entre muchas personas octogenarias de Menorca, quienes a su vez habían aprendido esta jaculatoria de labios de sus abuelos, resulta que ésta debió de nacer y propagarse en la isla por los tiempos del destierro del atribuladísimo pontífice Pío VI (que en 1795 restituyó la sede episcopal de Menorca) o durante el cautiverio de su sucesor Pío VII (1809-1814) ¹.

II. DEVOCIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Arraigó en Menorca también durante el siglo XVIII, unida a la del Corazón de Jesús. Desde entonces no han faltado casos de añadir a los nombres de pila la advocación «del Corazón de María». Menorca fué consagrada al Inmaculado Corazón por el obispo Dr. Mercader. Fué el año 1876, por lo que puede contarse

¹ Cuando esta oración estaba a punto de perderse, fué reintegrada al uso piadoso de los fieles menorquines por especial y encarecida indicación del prelado. Musicada por el ilustre maestro Mas y Serracant, se canta hoy día en todas las iglesias de Menorca y resuena jubilosa en los talleres de la pulcra artesanía isleña.

Símbolo grandioso de la secular devoción menorquina al Sagrado Corazón de Jesús es la imagen monumental, alta de cinco metros, que se alza en el centro geográfico y espiritual de Menorca: la cumbre de Monte-Toro, junto al santuario de la Virgen Patrona de la diócesis. La estatua es bronceínea y representa al Salvador de pie sobre el orbe y con los brazos extendidos en actitud de llamar y abrazar. El Corazón es dorado, y en su interior se colocaron pliegos con los nombres del Papa, del obispo, del Jefe del Estado, de las autoridades y clero de Menorca y de todos los habitantes de la isla: «los de los buenos—explicaba el prelado—para que lo sean más, de los ciegos y descarriados para que Jesús los convierta a su luz y amor». En la monumental cabeza está incrustado un fragmento de la testa de la imagen pétrea del Sagrado Corazón de Jesús, destruída por los rojos en el Cerro de los Ángeles. El monumento menorquín fué bendecido, en solemnísima función pontifical, el 12 de octubre de 1944, con asistencia de las primeras autoridades insulares y de casi la totalidad del clero diocesano, ante una multitud incontable de fieles venidos de todos los pueblos de Menorca.

nuestra diócesis como una de las más antiguas de España en consagrarse al Inmaculado Corazón. Dicho obispo mandó publicar el mismo año un notable «Ritual de la Consagración al Inmaculado Corazón de María». La consagración diocesana se renueva cada año ².

III. DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DE MONTE-TORO

Es la Patrona de Menorca y se venera en la montaña de mayor elevación de la isla (358 m.), en cuyo centro se levanta y a la que domina en toda su extensión. Su nombre se deriva del árabe y equivale a «monte alto», «elevación principal» de la región. Un importante documento de 1330 lo llama Altoro y el nombre popular actual es «El Toro».

La imagen de Nuestra Señora mide 65 cms. de altura. Es de madera policromada, con la faz y las manos de tonalidad oscura, túnica encarnada y manto azul, ambos con adornos dorados. Está de pie, con la cabeza ligeramente inclinada hacia la derecha. Con la diestra señala al divino Niño, que aparece con la manecita alzada en actitud de bendecir, sentado sobre el brazo izquierdo de la Señora. Es opinión autorizada de los arqueólogos que la talla es medieval, con la faz, las manos y el Niño restaurados después de los desperfectos que debió de sufrir la imagen en un incendio ocurrido en 1552.

Según antigua tradición, esta efigie fué milagrosamente hallada por unos religiosos mercedarios en la misma cumbre del monte, hacia el año 1290, y allí empezaron a dar culto a la Virgen, habiendo edificado una capilla en su honor. Consta documentalmente que en 1330 el santuario era ya centro de viva piedad menorquina, y fué ésta acrecentándose en los dos siglos siguientes. La iglesia estaba servida por cuatro beneficiados del clero diocesano y contaba con curiosas donaciones regias y con donaciones importantes de los fieles. La devoción a Nuestra Señora de Monte-Toro ha estado siempre extendida por todos los

² El actual prelado renovó la consagración al inaugurar la monumental estatua del Corazón de María que corona la fachada del santuario de Monte-Toro; la imagen es de piedra blanca, y el Corazón dorado ostenta la inscripción: «Inter-veni pro Clero».

pueblos de la isla, y ya desde mediados del siglo xvi las autoridades de la misma la reconocen oficialmente como Patrona de Menorca. En 1595 se establecieron en el santuario los religiosos agustinos que edificaron un nuevo templo de estilo renacentista. Este monasterio ejerció gran influencia en la vida religiosa y cultural de la isla, y subsistió hasta la exclaustación de 1835³.

IV. DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Es la titular de la parroquia de la catedral y de la de Villa-Carlos. Todos los templos parroquiales de Menorca tienen o han tenido su capilla y altar dedicados a Nuestra Señora del Rosario. En los diversos pueblos de la isla existía ya desde antiguo su Cofradía, que a principios del siglo xviii honraba a la Santísima Virgen con devotas procesiones cada sábado⁴.

³ En agosto de 1936 los milicianos rojos saquearon el santuario, intentaron en vano decapitar la sagrada imagen y la arrojaron a una hoguera, pero providencialmente pudo ser librada del incendio y ocultada en lugar seguro hasta la liberación de la isla. Entonces fué cuidadosamente restaurada y entronizada de nuevo en su santuario el 29 de mayo de 1939, con gran solemnidad y afluencia de peregrinos desde todos los puntos de Menorca.

A partir de entonces va cobrando cada vez más devoción la Virgen Patrona de la diócesis. Cada año se suceden en los meses de verano las tandas en la ad-junta Casa de Ejercicios, inaugurada en 1933. En julio de 1941 se estableció una comunidad de ermitaños de San Pablo y San Antonio, para servicio del santuario y de los peregrinos. En 12 de septiembre de 1943 se hizo, en función pontifical solemnísimas, la Coronación canónica de la sagrada imagen. En 12 de octubre de 1944 se bendijo la imagen monumental del Sagrado Corazón de Jesús. El 12 de septiembre de 1946 se consagró la iglesia, ampliada y ricamente restaurada. En todos los tiempos del año, pero particularmente desde abril hasta octubre, y en las grandes solemnidades litúrgicas, como en la bendición pontifical de los campos menorquines la primera dominica de mayo, y la semana eucarística de la Ascensión, reúnen en Monte-Toro multitudes de fieles, que van muchas veces a pie, algunos descalzos, en peregrinaciones de marcado carácter penitencial, por las distancias recorridas y lo áspero de la cuesta del monte. Junto a la iglesia de la Virgen está el seminario de vacaciones. Repetidamente se han celebrado en la sagrada cumbre asambleas y jornadas diocesanas de Acción Católica y de otras entidades religiosas, que han puesto más y más de relieve el interés espiritual del santuario.

Las imágenes peregrinas de Nuestra Señora de Monte-Toro, al recorrer triunfalmente los pueblos y los campos de los tres arciprestazgos de la diócesis, han encendido los corazones isleños en amor a su Patrona y han producido por doquier los frutos espirituales de una gran misión.

⁴ Entre las procesiones que actualmente se celebran son concurridísimas las que, presididas por la imagen de esta advocación y cantando el Santo Rosario, tienen lugar en todos los pueblos de Menorca cada domingo de octubre. En Ciui-

En un proceso del siglo XVII existente en el Archivo diocesano, una testigo, por cierto pobre mujer analfabeta, menciona incidentalmente el Santo Rosario con una expresión que a la sazón era popular, llena de honda poesía: «lo Psalteri de Nostra Senyora de la Rosa...».

V. DEVOCIÓN A LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Está dedicado a este misterio el principal templo parroquial de la ciudad de Mahón, cuya primera fábrica se asegura fué erigida por orden del rey Alfonso III de Aragón a raíz de la conquista de Menorca en 1287.

En la antigua iglesia parroquial de Ciudadela, hoy catedral basílica, había antiguamente una capilla dedicada al misterio de la Asunción, cuyo retablo antiguo mandó renovar el prelado en 1658.

La Virgen de la Asunción fué por largos siglos la Patrona del gremio de mareantes de Ciudadela, que celebraban su fiesta con gran esplendor. Aún hoy día concurren a ella los marinos, y en los vestidos de la imagen yacente de la Virgen se ven bordados emblemas de la navegación.

En todas las ciudades y pueblos de Menorca está muy arraigada la antigua costumbre de exponer a la veneración de los fieles, durante la octava de la Asunción, la imagen yacente de Nuestra Señora, rodeada de cirios y de hierbas aromáticas⁵.

La nota más notable y característica de la antigua devoción menorquina a la Asunción es la que vemos vigente en los siglos XVI y XVII (la desaparición de los archivos insulares en las

ciudadela, estas procesiones salen de la catedral y son presididas por el Rvdmo. prelado. También se estilan las procesiones matinales llamadas del Rosario de la aurora, sobre todo en los domingos de mayo y durante la Misión. Otra costumbre muy arraigada en Menorca es el rezo del Santo Rosario por los difuntos, ya en la misma casa mortuoria en torno al cadáver, ya durante su conducción al cementerio. Durante el mencionado recorrido de la Virgen Peregrina de Montetoro por los campos menorquines, incrementóse grandemente la tradicional costumbre del rezo familiar del Rosario en las casas prediales.

⁵ Esta devoción ha cobrado incremento en la isla con motivo de la definición del dogma de la Asunción. A la entrada del puerto de Ciudadela existe la «Colonia veraniega de la Asunción», con una capilla, pocos años ha edificada, consagrada a este misterio.

invasiones turcas del siglo XVI nos impiden conocer datos más antiguos) en todos los pueblos de Menorca: la celebración de una misa cantada «de Assumptione B. M. V.», en lugar de la misa exequial, el día de la muerte o entierro o en el aniversario de aquélla ⁶.

FERNANDO MARTÍ CAMPS, Pbro.

⁶ Como recuerdo de dicha práctica, dispuso el actual prelado que después de las misas solemnes de difuntos se cantara una Salve con la oración propia de la Asunción.